Un mundo en solitario 2

L*a automatización, la soledad, la red.*

La humanidad vive tres turnos de trabajo, y siguen tres usos horarios, aun viviendo en la misma zona. Una feroz automatización, unida a la desparición del 80% de los empleos tradicionales hizo que cambiará el mapa poblacional reduciéndose la humanidad en un 80% en cuestión de 90 años. La mayoría de las personas viven en sus domicilios, o en enclaves urbanos de los que se aislan. Todos conectados, pero profundamente aislados.

Los puestos de investigación tecnológica son los más valorados, y los Estados han perdido su papel protagonista. Mientras tanto la exploración espacial despierta viejos sueños de aventura y conquista en aquellos pocos humanos que son capaces de salir de la comodidad.

Lian despertó con una luz en su cabina de sueño y música ambiental espacial. Era lo más parecido a un nicho, cama, una pantalla en el techo, tomas de corriente, aire acondicionado, altavoz. Reptó para salir del cubículo y entró en el habitáculo principal, el aseo era la mínima expresión, ducha e inodoro plegable se compartían. Orinó sentado y dijo:

-Noticias del canal Tech24.

La Inteligencia Artificial se conectó al canal de noticias tecnológicas, el espejo le mostró una imágen del canal, en ese momento estaban proyectado un breve documental sobre cultivos biogenéticos en la Luna. Ahora la Luna era una especie de granja de baja gravedad.

-Noticias, segmento de diseño y entretenimiento.

El canal buscó contenidos con las novedades del mundo del entretenimiento, vídeo juegos, ocio de realidad virtual, su especialidad. Lian se ganaba la vida creando entornos detallistas para aventuras de realidad virtual y viajes de empresa. Había estudiado bellas artes y mundos artificiales. Le apasionaba su trabajo.

Salió de la cabina y pasó al espacio común, un pequeño salón que era su oficina, su comedor, y su zona de ocio, además de su cocina. Al fondo podía llegar al compartimento de conductor. Lian vivía en una moderna caravana vivienda, del tamaño de una furgoneta comercial, tenía control manual para conducirla él mismo, o conducción autónoma. Con depósitos de alimentos y agua para un mes, placas solares y baterías, así como potentes antenas para conexión de banda ancha. Cogió un bol con avena y leche de almendras marcianas y se sentó a ver el canal mientras en una Tablet miraba la agenda, reuniones de creativos, plazos de proyectos, asignación de tareas de su equipo. Comió su comida, se puso unas sandalias y salió al exterior.

Era de día en Suecia, estaba a 10 Km al norte de Maze, había buscado un lugar en un enclave bonito, buenas vistas, apenas viento. Hacía frío unas pocas semanas, eso sí, con algo de nieve, pero lo mejor es que tenían varios meses de luz, y eso es bueno para las baterías solares que nunca bajaban del 60%.

-Llamada entrante de Kirstand- dijo la voz femenina de la IA.

-Aceptar.

-Buenos días Lian, ¿qué tal has descansado?.

-Bien. Todo bien por aquí.

-Me alegro. Tenemos sesión mañana, vamos a hablar de esos sueños, ¿a la hora de siempre?.

-Por mí perfecto.

Kirstand era su psiquiatra. Los exámenes psiquiátricos eran obligatorios, con una tasa de suicidios de la que los medios no hablaban, pero que se estimaba en más del 30%, las empresas obligaban a exámenes de salud mental, socialización y revisiones en las que hablaban de sus intimidades. El aislamiento por el que una gran parte de personas optaban terminaba pasando factura. Los seres humanos amaban la soledad, pero la soledad los estaba destruyendo.

Suecia era uno de los países más despoblados, a pesar de su excelente clima templado, antaño había sido sumamente frío, pero ahora, aun siendo fresco, no nevaba tanto.

-Agenda de trabajo, ¿qué tengo?.

-Reunión a las 11 con el equipo de desarrollo y evaluación de progresos. A las 14 h hrs test de resistencia y pruebas de entorno.

-Genial. Mensaje de voz a Armando: "ya tengo casi listos los detalles de la selva, nos quedan como tres capas, hoy lo dejo terminado". Enviar.

Dejó el bol de cereales en el friega platos y se fue a su sillón de trabajo, se colocó el visor de realidad virtual y los guantes.

-Abre el entorno, archivo 16, carpeta selva.

A su alrededor una detallada selva tropical, llena de sonidos, vegetación le rodeó. Un entorno precioso y lleno de matices, casi le parecía estar oliendo la tierra húmeda. O quizás eran los estimuladores de cortex.

-Abre nivel 17, editor.... paleta de colores.... librería y selección vegetal.....

Lian estuvo trabajando hasta las once. Le irritaba que interrumpieran su proceso creativo, pero tenía que hablar con uno de los guionistas principales para coordinarse. Su empresa, Alphabet, era la propietaria del 80% de los entornos artificiales. Estos mundos los compraban colonos espaciales para mantener su cordura y evitar las neurosis por estar fuera de casa, o para videojuegos, paquetes vacacionales, reuniones de trabajo de alto nivel. A él le ayudaba mucho trabajar en entornos artificiales. En estos momentos estaba desarrollando el entorno base de un mundo selvático con unas nuevas librerías creadas por Galvan, una de las principales empresas de entornos artificiales. El realismo era espectacular. De ese entorno saldrían juegos, vacaciones familiares, terapias para enfermos en coma, entornos para colonos espaciales, holo paneles para hoteles. Las aplicaciones eran innumerables.

Pasó su jornada rápidamente, a las 14 hrs le anularon el test, le dijeron que se ocuparían los beta. Así que dio su día por finalizado y salió a comer fuera. La temperatura era de 17 grados, sacó la mesita plegable y una silla, colocó la tablet y se sirvió una bandeja de pollo Tika Masala con arroz Basmati. No había nadie en el entorno. A veces podía ver en el firmamento la ciudad orbital que estaban construyendo, la Zedong, cuyas dimensiones ya empezaban a ser visibles desde la tierra. Recibió una llamada cifrada desde la Tablet. Se aseguró de que no fuera de trabajo. Era Konrad, desde la estación EurAm en la órbita de Marte.

-¿Qué tal terrícola?

Konrad llevaba cinco años fuera de la tierra. De vez en cuando la única tierra firme que pisaba era el suelo marciano. Las terapias genéticas impedían el deterioro óseo por la ausencia de gravedad, además de otros problemas, incluidas las radiaciones estelares.

-La primera vez que lo dijiste tuvo gracia, pero llevas cinco años así, en serio, cambia el cliché.

-Los orientales no tenéis sentido del humor- dijo Konrad.

-Seguro que los alemanes sois famosos por vuestros chistes. Oye, por aquí en la estación hay rumores de cierta sonda de exploración llamada Mahdi 3.

-¿La de la Unión árabe?, ¿esas cosas funcionan?.

-Sí. Sus naves de transporte no, pero las sondas funcionan bien. La cosa es que tengo un amigo cartógrafo que dice que parece que la sonda ha dado con algo interesante. Un mundo habitable.

Liam lo miró en silencio. Lo bueno de Konrad es que no bromeaba. Habían estudiado juntos y se conocían bien.

-Eso es un poco ciencia ficción.

-No es seguro, claro. Tendrán que mandar sondas mejores, con equipo científico, pero los sensores de la sonda tienen buena pinta. Escucha. Distancia adecuada de un sol como el nuestro, campo magnético, agua. Vamos. No hace falta ser un genio para empezar a hacerse ilusiones.

-Yo no pienso dejar la tierra.

-Ya. Pero hay gente que sí. Y esa gente se gastará dinero en un viaje, y en material, y no sería mala idea invertir en las empresas de exploración que tengan la concesión. Es mucho dinero. Aunque vivas como un mendigo en una furgoneta algún día tendrás que conectar tu cuerpo enfermo y anciano a un servidor de emulaciones geriátricas para pasar tus últimos días disfrutando de los dibujos animados que diseñas.

-Vete al cuerno.

Pero aquello era interesante. Muy interesante.

-¿Tú qué vas a hacer?.

-Yo he metido mi plan de ahorros y media jubilación?. Pienso comprar las primeras máquinas de terraformación marcianas. Tesla Ranger tiene la concesión de espacio exterior.

-Gracias. Hablaré con la IA de mi banco.

-¡Me debes una!.

Lian se quedó pensativo, mirando ese contínuo atardecer.

-Llama a la IA de Google Bank- le dijo a su Tablet.

En cuestión de tres segundos apareció el perfecto rostro de una mujer de cuarenta años, madura, pero hermosa.

-Saludos, Mr. Lian. ¿En qué puedo ayudarle?.

-Estoy interesado en hacer una fuerte inversión en Tesla Ranger.

-Exploración y colonización de planetas lejanos. A largo plazo es una excelente idea. A medio plazo hay rendimientos moderados, no es la opción más interesante. Aunque las noticias de la exploración espacial pueden cambiar el panorama, también estas noticias podrían tardar años.

-¿Hay desgravaciones fiscales para esas inversiones?.

-Es lo único bueno- dijo la IA- se consideran inversiones de interés científico y estratégico, pero debo advertirle que son arriesgadas.

-He pensado destinar un 70% de mis fondos líquidos.

La IA no mostró ningún gesto que delatara decepción o que pensara que su cliente era un imbécil arrogante.

-Nuestra política es informar antes de tomar decisiones. Le envío unos cuadros de predicción financiera. Ya sabe que toda inversión tiene riesgos.

-Hazlo, pero estoy decidido. Leeré los informes y te mando la confirmación.

-Perfecto, no dude en hacernos llegar cualquier duda.

Lian miró los informes por encima. Una empresa sólida, con proyección, pero con rendimientos escasos, sobre todo a largo plazo. Todo el mundo sabía que la exploración espacial era algo que podía llevar muchos siglos. Y los humanos seguían viviendo menos de un siglo. Que se supiera. Envió la confirmación y recibió los contratos para firmar con su iris. Él seguiría viviendo en su caravana, comiendo avena, soja modificada, y cargando sus baterías con el sol. Envidiaba a Konrad, había tenido el valor de salir de la Tierra. Sólo había dos tipos de personas, los que como Konrad se jugaban la vida enfrentando las hostilidades del espacio, y lo que como él, decidían vivir en la comodidad de la Tierra, con sus paraísos artificiales, mirando cómo otros vivían aventuras interesantes, y observaban el amanecer desde otros planetas.

Madrid, 18 de Junio de 2018.

www.vidasenred.com

www.faccionrebelde.com